



SE

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN

GOBIERNO DE BAJA CALIFORNIA



Leamos en casa II

FEIN
(tragona)





Había una vez una niña
muy hermosa llamada Eli.
Ella vivía en un lugar
muy especial,
¡ya que todo era de dulce!

Los árboles eran bombones, el sol era una bola de chicle muy grande, las nubes eran de algodón de azúcar, el río era de chocolate y el césped de gomitas.



Ella era muy feliz en ese lugar.
Le encantaba pasear todos los
días con sus amigos, brincar y
jugar.





Un día Eli tenía mucha hambre y empezó a comerse todo lo que encontraba a su alrededor!

Se comió el césped
de gomitas, mordió
los árboles...

¡Se comió
una nube!



Fue a su casa por
una escalera, se
subió y arrancó un
gran pedazo de
nube de algodón de
azúcar.



tomó demasiado chocolate
del río hasta más no poder...
y pum!!!!

Comenzó a llorar y a gritar
porque le dolía mucho la
barriga.

Se sentía muy triste
y enferma.

Llamó a su mamá y le dijo:

– Mami, ayúdame, ayúdame
por favor!!





Su madre llegó y le dijo:
— Hija, ¿que te pasa? ¿Por
qué estás tirada en el
césped gritando y llorando?

Eli muy triste le respondió
— Mami me duele mucho
la barriga porque comí
demasiados dulces.

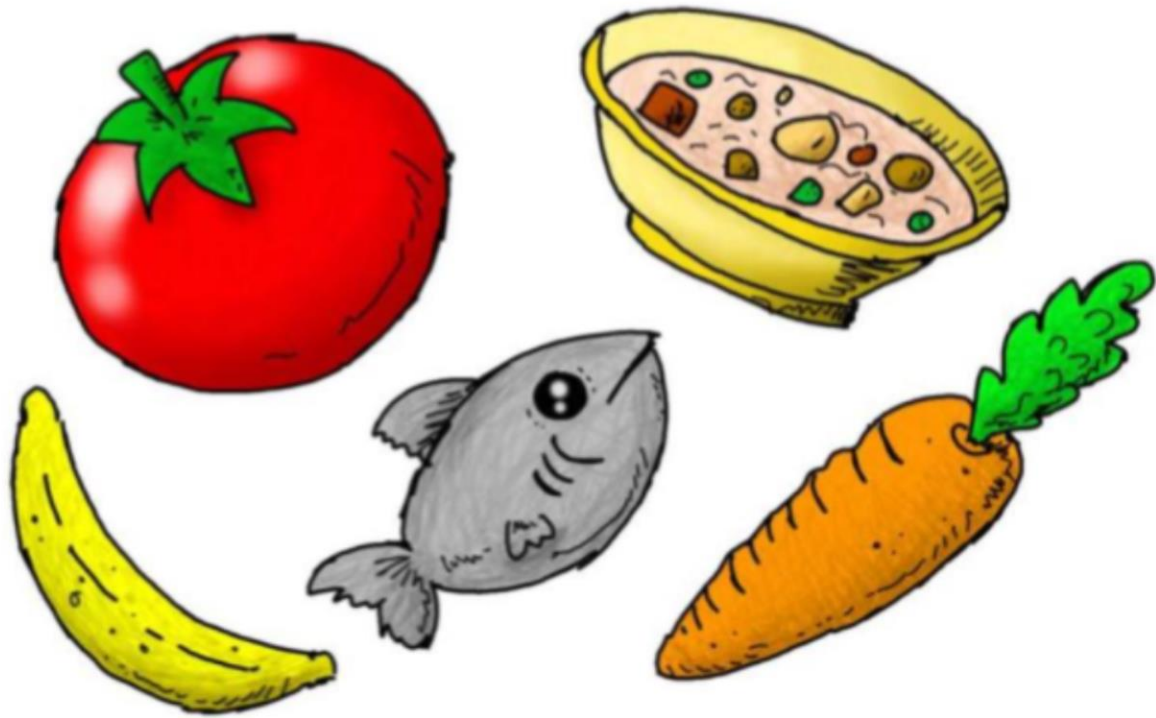




Su mamá muy enojada le
respondió:
— ¡Aahhhh no! ¡Muy mal
hecho señorita! Sabes lo que
te he dicho sobre comer
tantos dulces.

Recuerda que es importante
tener una alimentación
balanceada.



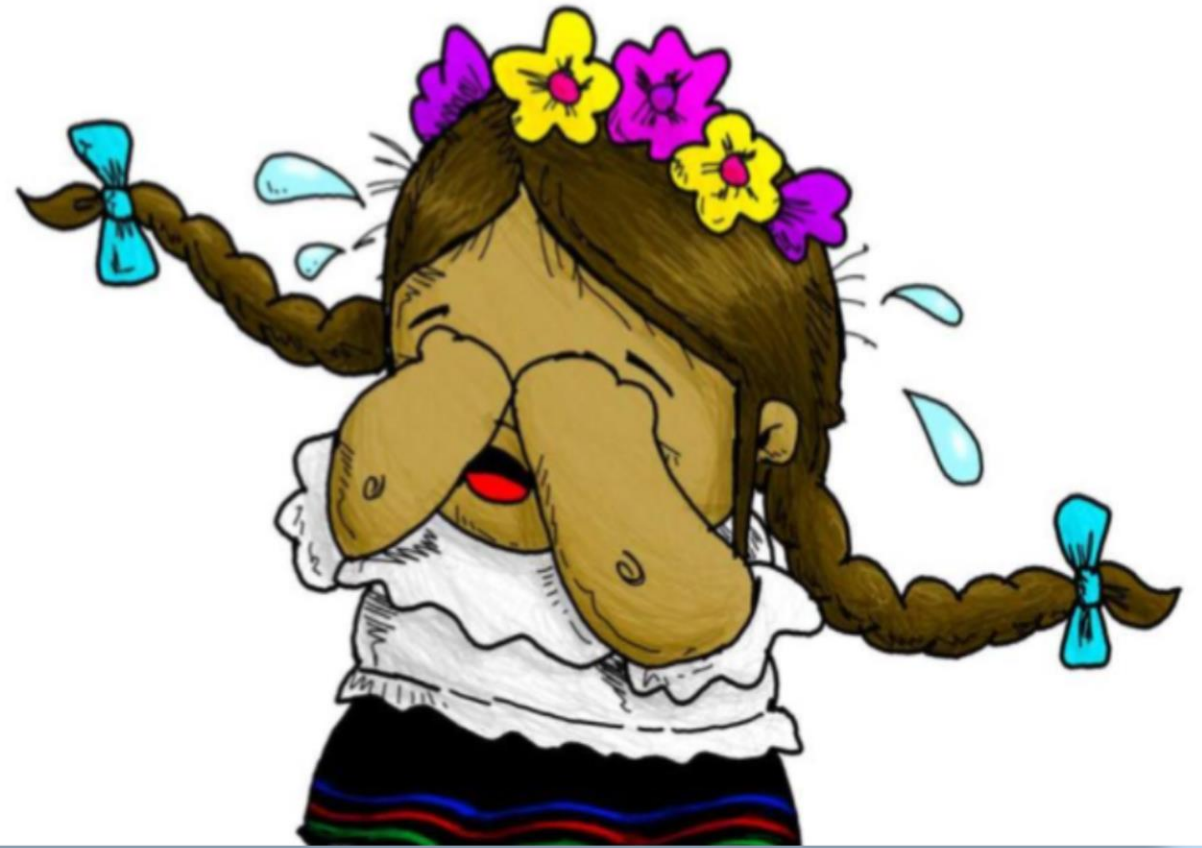


también debes comer sopas,
vegetales y frutas.

Así no estén en el jardín,
puedes encontrarlos en la
cocina.

Eli muy arrepentida dijo:

-Mami ayúdame, ya no me
quiero sentir mal.





Su mamá la llevó a casa y le
sirvió un gran plato de
deliciosa sopa de habichuelas.
Eli se la comió todita y luego de
un rato se mejoró.

Desde ese día ella aprendió la lección y nunca más volvió a comer dulces en tal cantidad, porque entendió que es importante tener una alimentación balanceada.



Fin.